

de reservas considerables de mineral. Sin embargo, la discontinuidad de las mineralizaciones junto con la profundidad a la que se prevé encontrarlas, hace que no sea rentable beneficiarlas por procedimientos modernos, máxime considerando el impacto que tendría en el río Mundo y en el entorno turístico del que vive en la actualidad el pueblo.

Parte del geología se dedicó a conocer muchos los elementos patrimoniales que han quedado como testigos de aquella fructífera actividad (Vera, 2015), que lamentablemente, en su mayor parte, se encuentran en un estado de abandono. No obstante, mucho antes de la mina (millones de años antes) tuvo que producirse la mineralización: la primera parte de esta historia, la geológica, que se resume a continuación.

El origen de estas mineralizaciones es tan sorprendente como singular, aunque está estrechamente relacionado con una estructura que vertebraba la Sierra del Segura y que ha sido tratada en anteriores ediciones del Geología (Calasparra-2013, Socovos-2012, Letur, Elche de la Sierra-2020-21): la Falla de Socovos que comienza en Cieza y termina precisamente en el valle de Riópar (Figura 2). Las mineralizaciones se encuentran, quizás no por casualidad, en el punto donde los cabalgamientos de la Sierra de Cazorla y Segura, giran y pasan sin solución de continuidad a la Falla de Socovos. Lugar que se denomina en Geología “Sintaxis”. Además, también es el punto de transición entre el Prebético Externo y el Prebético Interno, y aún más, es el primer lugar donde se puede observar la suela triásica del Prebético Externo, fuera de los diapiros salinos (Figura 2).

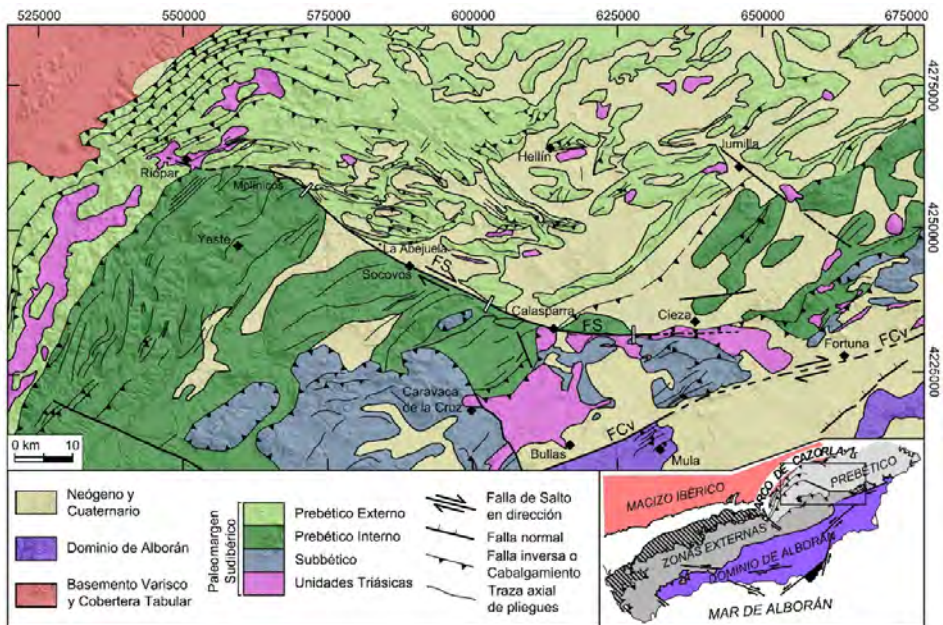


Figura 2. Esquema tectónico de la zona norte del Arco de Cazorla, donde se observa que Riópar se sitúa en la sintaxis norte del Arco de Cazorla donde la Falla de Socovos (FS) pasa a la zona de cabalgamientos (tomado de Pérez-Valera *et al.*, 2022)